



**Los actores
del 20 de julio de
1810**

Manuel Pareja Ortiz

LOS ACTORES
DEL 20 DE JULIO DE 1810



COLECCIÓN
INVESTIGACIÓN

LOS ACTORES DEL 20 DE JULIO DE 1810

Manuel Pareja Ortiz



Universidad de
La Sabana



MinCultura
Ministerio de Cultura

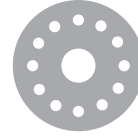
**PROSPERIDAD
PARA TODOS**



SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO DE BOGOTÁ
AL SERVICIO DE LA CIUDAD DESDE 1863



Universidad de
La Sabana



COLECCIÓN
INVESTIGACIÓN

Reservados todos los derechos

- © Universidad de La Sabana
- © Ministerio de Cultura
- © Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá
- © Manuel Pareja Ortiz
manuel.pareja@unisabana.edu.co

Primera edición - diciembre de 2013
ISBN 978-958-12-0325-3 (Obra completa)
ISBN 978-958-12-0327-7 (Volumen 2)
500 ejemplares
Impreso y hecho en Colombia

Universidad de La Sabana
Dirección de Publicaciones
Campus del Puente del Común
Km 7 Autopista Norte de Bogotá
Chía, Cundinamarca, Colombia
Tel. (57-1) 8615555 Ext. 45001
www.unisabana.edu.co
publicaciones@unisabana.edu.co

Ministerio de Cultura
Carrera 8 n.º 8-09
Bogotá, Colombia
Tel.: 3424100
www.mincultura.gov.co

Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá
Carrera n.º 93-01
Bogotá, Colombia
Tel.: 6231066
www.sosmejorasbogota.com

Dirección de Publicaciones
Universidad de La Sabana
Coordinación editorial

María José Díaz-Granados
Corrección de estilo

Sandra Milena García Saldarriaga
Diseño de carátula

Juan Pablo Rátiva
Diagramación y montaje

Nomos Impresores
Impresión

Hecho el depósito que exige la ley

**Los actores del 20 de Julio de 1810 / Manuel Pareja Ortiz ;
director Juan Bosco Amores. -- Chía : Universidad de La
Sabana, Ministerio de Cultura, La Sociedad de Mejoras y
Ornato de Bogotá, 2013.**

2v. ; cm. – (Colección Investigación)

Incluye bibliografía

ISBN 978-958-12-0325-3 (Obra completa)

ISBN 978-958-12-0327-7 (Volumen 2)

1. Colombia-Historia-Guerra de independencia, 1810-1819 2. Colombia-Historia social-Cronología-Movimiento revolucionario de 1810 I. Pareja Ortiz, Manuel II. Bosco Amores, Juan III. Universidad de La Sabana (Colombia) IV. Ministerio de Cultura V. Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá VI. Tít. VII. Serie.

Este libro es el resultado de la investigación realizada por Manuel Pareja Ortiz, bajo la dirección del Doctor Juan Bosco Amores, Profesor Titular de la Universidad del País Vasco, para obtener el título de Doctor en Historia por la Universidad de Navarra (España); investigación que obtuvo la máxima calificación académica por unanimidad.

Imágenes de cubierta

Ilustraciones de Sandra Milena García Saldarriaga basadas en las obras:



Francisco de Paula Morales Galavis

Ca. 1830

Miniatura. Acuarela sobre marfil

5 x 4 cm

Autor: José María Espinosa

No. Registro: 4022

Museo de la Independencia - Casa del Florero

Ministerio de Cultura



Camilo Torres

1940

Pintura (Acuarela; cartón)

14,5 cm x 11 cm x 1,4 cm

Autor: Luis Felipe Uscátegui

No. Registro: 4041

Museo de la Independencia - Casa del Florero

Ministerio de Cultura



José María Carbonell

Ca. 1960 S. XX

25 cm x 15 cm

Autor: Anónimo

Fotografía (Papel y emulsión de albúmina)

No. Registro: 4112



CONTENIDO

pág.

15	Introducción
19	Capítulo 1
19	Lugar de nacimiento de los actores del 20 de julio
19	Españoles europeos y españoles americanos
30	Neogranadinos
32	Foráneos y extranjeros
41	Capítulo 2
41	Origen social de los actores del 20 de julio
43	Peninsulares
66	Criollos
90	El “pueblo”
121	Clérigos
137	Capítulo 3
137	Los chisperos
138	¿Quiénes eran los chisperos?
147	Quiénes eran los dirigentes chisperos
149	Ignacio de Herrera Vergara (1769-1840)
154	Juan Nepomuceno Azuero (1780-1857)
158	José María Carbonell (1775-1816)
163	Manuel García
165	Felipe Miró
165	Sinforoso Mutis Consuegra (1773-1822)
168	Joaquín Pontón

169	Juan Manuel Ramírez
169	Francisco Javier Serrano Gómez (1771?-1817)
175	Capítulo 4
175	Principales actuaciones de los chisperos
181	El 20 de julio de 1810
194	El 25 de julio de 1810
201	El 13 de agosto de 1810
209	Capítulo 5
209	La junta de san Victorino
219	Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

Universidad de La Sabana

Obdulio Velásquez Posada
Rector

Liana Ospina Gómez
Vicerrectora de Profesores y Estudiantes

María Clara Quintero Laverde
Vicerrectora de Procesos Académicos

Mauricio Rojas Pérez
Vicerrector de Proyección y Desarrollo

Rolando Roncancio Rachid
Secretario General

Alfonso Aza Jacome
Secretario del Consejo Fundacional

Leonor Botero Arboleda
Directora General de Investigación

Elsa Cristina Robayo Cruz
Directora de Publicaciones

Ministerio de Cultura

Mariana Garcés Córdoba
Ministra de Cultura

María Claudia López Sorzano
Viceministra de Cultura

Enzo Rafael Ariza Ayala
Secretario General

Daniel Castro Benítez
Director Museo de la Independencia -
Casa del Florero y Casa Museo Quinta de Bolívar

Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá

Al servicio de la ciudad desde 1863

María Victoria Uribe de De Guzmán
Presidenta

Jaime Ortiz Mariño
Presidente de la Junta Directiva

Junta Directiva:
Luis Pardo Cárdenas
Mauricio Uribe González
Alberto Escovar Wilson – White
Ernesto Lieras Manrique
Carlos Roberto Pombo Urdaneta
Miguel Luna Bisbal
María Clara Guillén de Iriarte
Juan Manuel Noguera Arias



PRESENTACIÓN

“Desengañémonos: solo en la barbarie más brutal puede caber la distinción odiosa de chapetón y criollo; distinción ridículísima, que además de no significar nada, es demasiado opuesta á la religión, á la humanidad, y á la política. Siendo los europeos y americanos, padres, hijos y hermanos, que constituyen una sola masa y cuerpo nacional; ¿no sería cosa insufrible y vergonzosa fomentar una división tan chocante á la armonía civil, y destructiva del sagrado vínculo de la caridad cristiana?”

Estas palabras escritas por Manuel del Socorro Rodríguez, testigo de los sucesos del 20 de julio de 1810, fundador del *Papel Periódico de Santafé de Bogotá*, y director de la Real Biblioteca Pública de la ciudad, dan cuenta de la realidad que era vivida en la capital del virreinato de la Nueva Granada y de la tensión que se presentaba entre los chapetones y los españoles americanos, división que terminó por convertirse en un lugar común en la circulación del relato histórico sobre los años previos a la independencia, tanto en los manuales escolares de comienzos del siglo XX, como en otra serie de publicaciones que fueron producidas en el contexto de las conmemoraciones sesquicentenarias. Hoy es sabido que la geografía social de los reinos de ultramar era mucho más densa y variada que la sencilla polaridad entre criollos y chapetones señalada en el texto de Rodríguez.

A más de doscientos años de los sucesos del 20 de julio de 1810 la mirada revisionista producto del Bicentenario ha permitido profundizar sobre ese fenómeno, y el segundo tomo de la obra del historiador Manuel Pareja Ortiz es una prueba de ello: los testigos de los acontecimientos del 20 de julio, si bien pueden ser catalogados en alguno de esos dos bandos, son un número mayor de los que tradicionalmente han sido referenciados. Tanto los clérigos, que cumplieron un papel de primer orden por su formación escolástica y jurídica, como los denominados “chisperos”, que fueron quienes incitaron al pueblo a manifestarse a favor del cabildo abierto, que devino en cabildo extraordinario, y posteriormente a la redacción del Acta de la Revolución y la conformación de la Junta Suprema de Gobierno de Santa Fe de Bogotá, así con la categoría de españoles europeos y españoles americanos que buscaron reivindicar cada uno los que consideraban sus derechos y deberes frente a la Corona español son ese amplio grupo de actores que tejó con sus decisiones y testimonios esos primeros días de la naciente república.

Otro aporte revelador de la investigación de Pareja es que se ha creído que la revolución del 20 de julio estuvo concentrada en la capital del virreinato y solo tuvo lugar en esa fecha. Por una parte, este no fue un fenómeno exclusivamente santafereño, porque este estudio comprueba que más de la mitad de los actores que lo protagonizaron procedían de otras provincias del virreinato, de modo particular de aquellas más próximas a la capital como Tunja y Socorro, pero que habían sido acogidos de manera amable por la capital y, por otra parte, que además de los ya conocidos sucesos del 20 de julio, cinco días después del viernes de mercado donde se iniciaron las manifestaciones a favor de los espacios de representación del pueblo, y ya una vez redactada el Acta de la Revolución, los “chisperos” identificaron serias diferencias con quienes los representaban en la Junta de Gobierno. Finalmente, el 13 de agosto parte de ese descontento se manifestó con la prisión

de los virreyes, y es esta otra fecha, además del 20 y 25 de julio, que merece ser registrada en la revisión sobre los orígenes de nuestra independencia.

De todo ese grupo humano también es fácilmente comprobable a través de estas páginas que incluso entre los mismos españoles europeos hubo personas que se identificaron con los españoles americanos y, asimismo, la revisión detallada y cuidadosa de los testimonios de muchos de los testigos ha permitido caracterizar a personas del pueblo —más allá de los nombres tradicionales de José María Carbonell—, muchas de ellas mujeres, que es otra gran novedad de este estudio.

Para la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá —que ha acompañado históricamente tanto a la Casa Museo Quinta de Bolívar como al Museo de la Independencia-Casa del Florero desde sus respectivos momentos de fundación, en su tarea de ser voceros del pensamiento histórico de nuestra nación—, es de gran complacencia poder unirse a la iniciativa del Ministerio de Cultura y la Universidad de La Sabana para contribuir a la actualización del pensamiento y la investigación de nuestro pasado, por medio de la publicación de esta investigación. Este gesto se identifica asimismo con su tarea centenaria de contribuir a la sensibilización de locales y foráneos de la capital de la República en el espíritu cívico, la construcción, la renovación y la apropiación de la capital, pero muy en particular, el de ser una entidad entregada al servicio de los mejores intereses de la capital de la República, entre ellos a la mirada sobre su pasado para fortalecer su futuro.

María Victoria Uribe de Guzmán
Presidenta
Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá



INTRODUCCIÓN

Una vez estudiado en el primer volumen de esta obra quiénes fueron los testigos que dejaron por escrito lo que sucedió en Santafé de Bogotá entre el 20 de julio y el 15 de agosto de 1810, trataremos ahora sobre las personas y los grupos de personas aludidos en los veintidós relatos mencionados.

En estos escritos se nombran 248 personas y se hace referencia a grupos de hombres y mujeres, de jóvenes y niños, profesores y estudiantes, abogados y comerciantes, artesanos y campesinos, blancos y mestizos, indígenas y negros, militares y clérigos, peninsulares, criollos y extranjeros: una variedad notable por su origen, por su ubicación social, por su profesión y por su edad, que nos permite entrever cómo era la Santafé de 1810, y quiénes fueron los principales protagonistas de la revolución del 20 de julio.

A estas 248 personas y grupos sociales señalados en los documentos citados los podemos denominar actores del 20 de julio, porque muchos de ellos intervinieron activamente durante esas primeras semanas que iniciaron el proceso emancipador en la Nueva Granada.

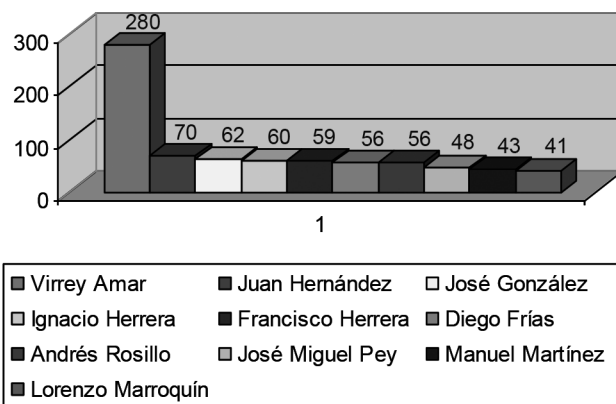
En los capítulos 1 y 2 veremos quiénes eran algunos de ellos, los más destacados, su lugar de nacimiento, su posición en la sociedad neogranadina, la profesión u oficio que desempeñaban y su actitud ante la revolución del 20 de julio, así como los grupos sociales más representativos.

En los capítulos 3 y 4 me detendré en uno de los grupos que protagonizaron la revolución del 20 de julio: los chisperos. En buena medida, su actuación en la noche del 20 de julio permitió el éxito del establecimiento de la Junta

Suprema de Gobierno, que sustituyó al gobierno colonial durante seis años —1810 a 1816—, hasta la llegada del general Morillo que lo restableció por tres años más dando inicio a lo que podríamos denominar *Primera independencia* o *Primeras independencias*, porque desde el primer momento apareció en la Nueva Granada la semilla de la división y la discordia entre las provincias que la constituían, e incluso dentro de las mismas provincias.

Pero antes observemos, en la Figura 1, quiénes fueron los diez personajes más citados por los testigos, y el número de veces que los mencionan, personajes a los que nos referiremos más adelante:

FIGURA 1. ACTORES MÁS CITADOS POR LOS TESTIGOS



De estas diez personas, siete habían nacido en España y tres en la Nueva Granada¹. Además del virrey Amar, cuatro de ellos formaban parte de la Real Audiencia de Santafé: Juan Hernández de Alba, Francisco

1 Nacieron en España: Antonio Amar y Borbón, Juan Hernández de Alba, José González Llorente, Francisco Herrera, Diego Frías, Manuel Martínez Mancilla y Lorenzo Marroquín; en la Nueva Granada: Ignacio de Herrera, Andrés Rosillo y José Miguel Pey.

Herrera, Diego Frías y Manuel Martínez Mancilla. José González Llorente y Lorenzo Marroquín eran también españoles, como los anteriores, pero se dedicaban al comercio. Ignacio de Herrera, Andrés Rosillo y José Miguel Pey eran criollos y desempeñaban diversos menesteres, como veremos a continuación.



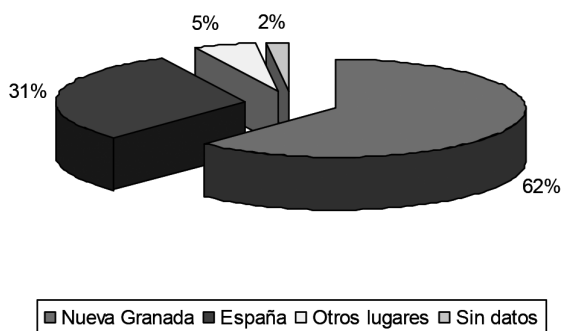
CAPÍTULO 1

Lugar de nacimiento de los actores del 20 de julio

Espanoles europeos y espanoles americanos

De las 248 personas citadas por los testigos, 154 eran originarias de Nueva Granada, 76 habían nacido en España, y 13 en diferentes lugares; de 5 carecemos de datos, aunque muy posiblemente eran naturales de la Nueva Granada (Figura 2).

FIGURA 2. ACTORES DEL 20 DE JULIO DE 1810
POR LUGAR DE ORIGEN



Según esta información, al menos el 93% de las personas citadas por los testigos eran de origen español, porque tanto los nacidos en América de ascendencia española como los nacidos en España solían recibir el título de españoles —españoles americanos y españoles peninsulares, respectiva-

mente—, ya que así se consideraban la mayoría, no solo como consecuencia de la visión política que se tenía hasta esos momentos de la monarquía hispánica —“América y España son dos partes integrantes y constituyentes de la monarquía española”, afirmaba Camilo Torres en su “Memorial de Agravios” de 1809— sino también por toda una serie de elementos que los aunaban: ascendencia común, historia, lengua, religión y costumbres². José Antonio de Torres y Peña, nacido en Tunja en 1771, escribía en 1814 que la única diferencia que distinguía a unos y otros era accidental: “el suelo en que han nacido”³.

Sin embargo, la historiografía patriótica ha repetido insistentemente, no sin parte de razón, que una de las causas principales del proceso de independencia de la Nueva Granada fue la oposición entre españoles americanos y españoles peninsulares. Ante estas afirmaciones nos podemos preguntar: ¿era tan grave la división entre unos y otros en 1810? La respuesta sería afirmativa, aunque habría que matizarla. La rivalidad entre españoles americanos y peninsulares no era cosa nueva en la Nueva Gra-

2 En el mismo “Memorial de Agravios”, Camilo Torres afirmará: “Las Américas, Señor, no están compuestas de extranjeros a la nación española. Somos hijos, somos descendientes de los que han derramado su sangre por adquirir estos nuevos dominios a la corona de España [...] Los naturales conquistados y sujetos hoy al dominio español, son muy pocos o son nada, en comparación de los hijos de europeos, que hoy pueblan estas ricas posesiones. La continua emigración de España en tres siglos que han pasado, desde el descubrimiento de la América: la provisión de casi todos sus oficios y empleos en españoles europeos, que han venido a establecerse sucesivamente, y que han dejado en ella sus hijos y su posteridad: las ventajas del comercio y de los ricos dones que aquí ofrece la naturaleza, han sido otras tantas fuentes perpetuas, y el origen de nuestra población. Así, no hay que engañarnos en esta parte. Tan españoles somos, como los descendientes de Don Pelayo”. *Proceso Histórico del 20 de Julio*, (Documentos). Bogotá, Banco de la República, 1960, pp. 90-91.

3 TORRES y PEÑA, José Antonio. *Memorias sobre los orígenes de la Independencia Nacional*. Biblioteca de Historia Nacional, vol. XCII. Bogotá, Kelly, 1960, p. 31.